
28.04.2022

Divulgación del alineamiento climático y compromisos cero neto del sector financiero

Jornada organizada por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y el Banco de España

Margarita Delgado

Subgobernadora

Buenos días a todos. Quisiera en primer lugar dar las gracias a los organizadores de este evento, tanto WWF como el departamento de Regulación del Banco de España y por supuesto, a los participantes, tanto reguladores, como la Comisión Europea o CNMV, como representantes de la industria.

Asimismo, aprovecho para dar la bienvenida a todos los asistentes, y celebrar el enorme interés que este evento ha suscitado.

El sector financiero, como canalizador de recursos, es clave en este proceso de adaptación de la economía hacia modelos más sostenibles. El papel de los supervisores y reguladores financieros pasa por garantizar que los bancos identifiquen, gestionen e informen sobre los riesgos asociados al cambio climático. La incorporación de estos riesgos en sus decisiones de gestión facilitará el cambio en los precios relativos de los instrumentos financieros a favor de aquellos que financien actividades más sostenibles.

En todo este proceso de adaptación para cumplir con el Acuerdo de París de 2015, reguladores, supervisores y entidades nos estamos encontrando con importantes retos. Uno de los más relevantes es precisamente el que se va a abordar en el seminario de hoy: la necesidad de contar con datos granulares. Datos que cuenten con la suficiente calidad, profundidad histórica y que estén contruidos siguiendo definiciones sólidas y homogéneas acordadas a nivel internacional. Siendo conscientes del reto que supone este nuevo riesgo, quiero destacar la creación de la NGFS (*Network for Greening the Financial System*) de la que el Banco de España forma parte, con el objetivo de contribuir al desarrollo de una gestión adecuada del riesgo climático y ambiental. En el marco de este grupo se analizan muchos aspectos relacionados con la sostenibilidad y cómo puede impactar en la estabilidad financiera. Uno de los estudios más recientes realizado por la NGFS, publicado en marzo, hacía referencia a la pérdida de la biodiversidad y cómo este hecho puede tener repercusiones económicas y financieras. Adicionalmente, este martes, se ha publicado otro informe sobre cómo mejorar la transparencia en la financiación de este proceso de transición verde.

La primera sesión de hoy va a abordar algunas de las iniciativas de divulgación más importantes existentes a nivel europeo. En la misma se tratará, entre otros, la propuesta legislativa de una directiva de información de sostenibilidad corporativa (CSRD, por sus siglas en inglés), actualmente en fase final de negociación, así como el ITS de la Autoridad Bancaria Europea sobre la divulgación que el bancario tiene que hacer de riesgos medioambientales, sociales y de gobernanza (ASG), publicado a comienzos de este año.

Estas normas constituyen un paso muy significativo de cara a mejorar la información disponible para los participantes en los mercados y para los supervisores, si bien es cierto que van a suponer un esfuerzo importante para las entidades afectadas. Pero la falta de datos es un problema global, y como tal está siendo también abordado a nivel internacional.

La creación del ISSB (*International Sustainability Standards Board*) en noviembre de 2021 al amparo de la Fundación IFRS ha sido un hito muy importante en este sentido. Es fundamental, garantizar la compatibilidad de los estándares europeos con los trabajos que el ISSB está desarrollando a nivel global.

Las dos últimas sesiones de esta jornada se van a dedicar a las denominadas métricas de alineamiento climático y de establecimiento de objetivos cero neto. Iniciativas como el informe publicado en octubre de 2021 por la TFCO, o la creación de la *Glasgow Financial Alliance for Net Zero* (GFANZ), ponen de manifiesto el impulso y la importancia que están adquiriendo estas métricas para las empresas en general y el sector financiero en particular. El panel de la segunda sesión y la mesa redonda prevista en la tercera ofrecerán una oportunidad para reflexionar sobre estas cuestiones.

Está claro que el sector financiero es un actor principal a la hora de financiar esta transición, pero sin la suficiente información de las empresas y hogares, no será posible dirigir este proceso de manera eficaz.

Por último, nosotros como supervisores, también tenemos el reto de imbuir en nuestros procesos este nuevo riesgo y para ello hemos realizado ya varias iniciativas, desde la emisión de expectativas supervisoras específicas, a la realización de pruebas de estrés con diversa perspectiva. El que se está actualmente ejecutando constituirá una pieza clave para el aprendizaje y entendimiento del riesgo climático y ayudará a detectar mejores prácticas que sirvan para establecer criterios de gestión del mismo.

Les animo a seguir atentamente las mesas redondas del día de hoy, en las que se debatirán todos estos asuntos desde la visión de la industria, de los reguladores y de las organizaciones involucradas en este ámbito.

Muchas gracias.